

Integración sinérgica de los sistemas y servicios de salud

Synergic integration of health systems and services

Pastor Castell-Florit Serrate^{1*} <https://orcid.org/0000-0003-2999-3803>

¹Escuela Nacional de Salud Pública. La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: serrate@infomed.sld.cu

Recibido: 03/02/2023

Aceptado: 04/02/2023

Los sistemas y servicios de salud constituyen un subsector social que debe actuar con integración sinérgica para así dar cumplimiento a su objeto social, el cual se encamina a mejorar la salud de la población.

Esta integración sinérgica debe darse entre los sistemas y servicios de salud con los diferentes sectores y actores de la sociedad. Esta combinación posibilita el análisis situacional, la coordinación y la realización de acciones por la salud, el bienestar y la calidad de vida de la población, a través de la participación de instituciones con diferentes objetos sociales; pero que se vinculan de manera directa o indirecta a las causas y a las acciones resolutorias. La necesidad de integración sinérgica en los procesos de producción de bienes y servicios adquiere mayor relevancia en la primera mitad del siglo debido a la teoría general de sistema desarrollada por Ludwig von Bertalanffy en el siglo pasado (1987).⁽¹⁾ Esta teoría postula que la interacción entre los elementos de un sistema hace que se comporte como un todo.

La consideración y puesta en práctica de no solo unir elementos o componentes, sino hacerlo corresponder uno a los otros para obtener resultados es fundamental para establecer la estructura y la administración de los procesos por la salud de las personas, familias y la comunidad.

La integración se compone como un todo con partes diversas y el sinergismo lleva a la combinación de actuaciones de las partes diversas tendientes, a lograr un efecto único cuyo valor se potencia por el trabajo conjunto. Cuando se trabaja en equipo cada cual aporta conocimientos y experiencia al objetivo común,⁽²⁾ por lo que se logra una mayor eficacia.

En el contexto político, económico y social a nivel global existe una desintegración, la que se une a serias afectaciones de los recursos materiales y financieros, además de la preponderancia del interés individual con estímulo a la competitividad ajena al beneficio común.⁽³⁾ Los procesos de integración sinérgica social son básicos para el avance sostenible de una sociedad y requieren del reconocimiento del valor de la colectividad.

Igualmente, para lograr sistemas y servicios de salud que reporten de manera sostenible salud, bienestar y calidad de vida a la población hay que considerar que están en contacto directo con las personas, por lo que deben de reflejar en su accionar el carácter integrado entre lo biológico y lo social.⁽⁴⁾ Corresponde entonces, emprender procesos de integración intra e interinstitucional en el sector de la salud, y además, procesos de integración externa junto a los diversos sectores de la sociedad, la economía y las organizaciones sociales y de masas, con el fin de abarcar todos los procesos sociales determinantes en la salud y el bienestar.

Estos métodos sistémicos de integración sinérgica requieren de la preparación y actualización sistemática de los directivos sectoriales y líderes comunitarios con conocimientos administrativos, de higiene y epidemiología, comunicación social y todo aquello vinculado a las ciencias sociológicas; así como del desarrollo de capacidades para una gestión de calidad.

Otro aspecto importante es la estrategia de atención primaria de salud, que representa la plataforma imprescindible para la interacción con la población y el

desarrollo integrado de sus tres niveles de atención, para dar solución a los problemas de salud de las personas y la población.

Por todo lo anterior, la integración sinérgica en la gestión comunitaria es la manera de materializar la salud pública,⁽⁵⁾ como el esfuerzo mancomunado de la sociedad y el Estado por la salud, el bienestar y la calidad de vida a través de acciones de promoción, prevención, recuperación y rehabilitación, con el objetivo fundamental de lograr el alargamiento y la calidad de la vida del ser humano. Es por eso que la integración sinérgica se convierte en una necesidad de primer orden para establecer sistemas y servicios de salud eficaces, efectivos y eficientes en la producción social de la salud.

El desarrollo de esa integración demanda voluntad política y liderazgo de los estados y gobiernos, responsabilidad social de los sectores y actores de la sociedad, disposición a la coordinación y a la intervención conjunta de las instituciones de diferentes sectores sociales, así como la gobernanza de los procesos para evitar inequidades por distribución desigual de bienes, servicios y recursos vitales. Todo ello se alcanza si realmente se trabaja de una manera integrada entre el sector salud y todos los sectores de la sociedad.

En Cuba, desde la segunda mitad del pasado siglo se estudia y profundiza en este aspecto. Cuba cuenta con un sistema de salud único y universal, integrado e integral, que se constituyó paulatinamente desde el año 1959 y logró su plena integración en el año 1970.

La evolución de sus tres niveles de atención y la estrategia de atención primaria de salud, junto al principio de la intersectorialidad y la participación comunitaria patentiza lo expuesto. Sin embargo, hay que perfeccionar el trabajo para ofrecer respuestas a las necesidades en cada contexto, con base en los determinantes de la salud actuales y los recursos disponibles tanto humanos, materiales y financieros, en la búsqueda de alternativas con integración sinérgica.

Referencias bibliográficas

1. De la Peña G, Velázquez RM. Algunas reflexiones sobre la teoría general de sistemas y el enfoque sistémico en las investigaciones científicas. Revista Cubana de Educación Superior. 2018 [acceso 27/01/2023];37(2):31-44. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142018000200003&lng=es&tlng=es
2. Rangel TL, Lugo IK, Calderon ME. Revisión bibliográfica equipos de trabajo: enfoque cuantitativo, características e identificación de variables que afectan la eficiencia. Ingeniería Solidaria. 2018;14(24):1. DOI: [10.16925/in.v14i24.2164](https://doi.org/10.16925/in.v14i24.2164)
3. Segura O. Economía de la salud y salud pública: situación global y perspectivas locales. Biomédica. 2018 [acceso 29/01/2023];38(2):141-43. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-41572018000200141&lng=en
4. Cotonierto Martínez E, Rodríguez-Terán R. Salud comunitaria: Una revisión de los pilares, enfoques, instrumentos de intervención y su integración con la atención primaria. JONNPR. 2021;6(2):393-410. DOI: [10.19230/jonnpr.3816](https://doi.org/10.19230/jonnpr.3816)
5. Organización Panamericana de la Salud. Salud Universal en el Siglo XXI: 40 años de Alma-Ata. Informe de la Comisión de Alto Nivel. Washington, D.C.: OPS; 2019. [acceso 29/01/2023] Disponible en: https://iris.paho.org/bitstream/handle/10665.2/50960/9789275320778_spa.pdf?sequence=5&isAllowed=y

Conflicto de intereses

El autor declara que no existe conflicto de intereses.